

13

ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ

Universidad de Málaga

**La recuperación
de un edificio mudéjar
de Málaga:
de casa-palacio de Villalón
a museo Carmen Thyssen**

Introducción

La casa-palacio de Villalón ha recuperado su lugar en el patrimonio cultural de Málaga. Noble mansión del siglo XVI, que alcanzó días de gloria en el siglo XVIII, pasó, desde mediados del XIX a albergar diversas actividades comerciales que cambiaron su aspecto, tabicando espacios, ocultando sus artesonados con placas de escayola y, finalmente, desvirtuando su fachada al cubrirse con un revestimiento inadecuado

Sus valores eran conocidos por referencias históricas. Algunas guías antiguas señalan la relevancia de la casa por sus armaduras.¹ Rodrigo Amador de los Ríos, en el *Catálogo Monumental de Málaga* redactado por R.O. de 1907, cita esta casa *cuya escalera se halla enriquecida por otro hermoso artesonado de tracería, de gran suntuosidad y belleza, asegurándose que sobre los cielos rasos de algunas habitaciones, hay techumbres de igual naturaleza.*² D. Francisco Bejarano, en su recorrido por las calles de Málaga, alude a los bellos artesonados y elegantes adornos de yesería,³ de los que D. Juan Temboury recogió fotografías en su archivo. Y M^a Dolores Aguilar señala asimismo la importancia de sus armaduras de lazo.⁴ Durante mucho tiempo las guías actuales de la ciudad silenciaron el edificio porque no tenía nada que ofrecer y sólo recientemente algunas han dedicado una breve referencia a sus artesonados y yeserías.⁵ Pero realmente la reivindicación partió del exhaustivo estudio sobre sus armaduras realizado por el arquitecto César Olano.⁶

Desde que se cerró el último establecimiento comercial, el edificio y su entorno fueron degradándose, aunque hacia 2004 se vislumbró una esperanza de recuperación al vincularlo a un uso cultural como Museo de Historia de la Ciudad, pero fue un proyecto frustrado. Más tarde se ha hecho realidad al rehabilitar el edificio para albergar la colección de la baronesa Thyssen. La intervención,

1 URBANO, R.A.: *Guía de Málaga para 1898*, Málaga, 1898 (ed. facsímil 1994), p. 89.

2 AMADOR DE LOS RÍOS, R.: *Catálogo de monumentos históricos y artísticos de la provincia de Málaga*, vol. I, Málaga, p. 695.

3 BEJARANO, F.: *Las calles de Málaga*, vol. I, Málaga, Arguval, 1984 (reed.), p. 256.

4 AGUILAR GARCÍA, M^aC.: *Málaga Mudéjar. Arquitectura religiosa y civil*, Málaga, Universidad de Málaga / Diputación de Málaga, 1979, p. 111.

5 CAMACHO MARTÍNEZ, R. / COLOMA MARTÍN, I.: *Guía artística de Málaga y su provincia*, vol. I, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2006, p. 148.

6 OLANO GURRIARÁN, C.: *La carpintería de lo blanco en el palacio de Villalón de Málaga*, Málaga, Colegio de Arquitectos, 2004.



que han llevado a cabo los arquitectos Rafael Roldán Mateo y Javier González García, ha apostado por la restitución de las trazas originales del palacio, poniendo en valor una parte importante de su arquitectura renacentista y mudéjar, y por su integración con edificaciones de nueva planta, creando un conjunto de sobria coexistencia y funcional. Fue inaugurado el 24 de marzo de 2011.⁷

Notas urbanas

La vivienda no puede separarse del territorio de la ciudad, ni de la historia y evolución de la calle. Este edificio se integra en un paisaje que tiene como base una parte fundamental de la ciudad romana y se inserta en la trama musulmana de Málaga. A partir de 1487 los Reyes Católicos remodelaron el espacio de la ciudad musulmana y, siguiendo una estrategia cuyo objetivo era asegurar el dominio castellano sobre tierras y hombres, dispusieron del mismo como un *territorio-botín* destinado a asentar a los vecinos y repoblar la tierra, compensar servicios, e instalar las bases materiales de los poderes eclesiástico y municipal que serían los artífices del control y organización de la ciudad.⁸

La casa se encuentra en la calle de la Compañía núm. 10 (antigua de Las Guardas), vía bastante recta cuyo trazado es anterior a la reconquista de la ciudad. Sigue la línea del decumano romano, que se extendía desde la Alcazaba hasta el río Guadalmedina y es paralela a la calle de las Curtidurías, llamada después de Carnecerías o Especerías. No se apreciaban restos visibles anteriores a la época islámica, pero han aparecido abundantes en la excavación de la vivienda, y la trama medieval se ha conservado en lo esencial.⁹

Esta calle también ha cambiado su toponimia. Conocida desde la reconquista como de Las Guardas, el nombre alude a que fue habitada por un vecindario con predominio de los guardas de la ciudad, los escuderos,¹⁰ y pertenecía a la collación de Los Mártires.

Inicialmente existían en su entorno muchas barreras, callejas sin salida que quedaron integradas en casas colindantes o abiertas para mejor comunicación de las dos calles principales y ampliación de la plaza de las Cuatro Calles, la que sería la plaza Pública. En los primeros años del dominio castellano hubo muchas reformas. Sabemos que los repartidores supeditaron los expedientes de donación de la propiedad urbana a la obligación del vecino de retranquear la vivienda, para regularizar el trazado de una calle o ampliarla, según las necesidades, lo cual afectaba sobre todo a las nuevas edificaciones.¹¹ Ante la fachada de la casa de Villalón hay un ensanche mayor que un retranqueo que existía desde época musulmana; es una pequeña placeta donde se encontraba uno de los pozos de agua dulce, situado en el ángulo que actualmente forman los inmuebles 8 y 10 de la calle de la Compañía, citado en *Los Repartimientos*, como referencia para situar las casas.¹²

7 En el Museo y anexos se han integrado diferentes solares: c/ de San Telmo núm. 11, c/ de Los Mártires, núms. 2, 4, 5, 6 y 8; c/ de la Compañía, núms. 6, 8, 10 y 12; plaza de San Ignacio, núm. 4. (vid.: GARCÍA RUIZ, M^ºV.: «Aportación al entorno de Museo Carmen Thyssen Málaga: un análisis urbanístico del espacio urbano a finales del siglo XV», *Boletín de Arte*, 32 (en prensa). Agradezco a M^º Victoria Ruiz que me haya permitido utilizar este trabajo.

8 RUIZ Povedano, J.M^º: *Málaga, de musulmana a cristiana*, Málaga, Ágora, 2000, p. 209.

9 En los sótanos del Museo se han puesto en valor importantes restos de los siglos I a III, destacando un hermoso ninfeo. Agradezco estos datos a la arqueóloga municipal Carmen Peral Bejarano.

10 BEJARANO, F.: *Los Repartimientos de Málaga*, vols. I-V, Málaga, Universidad de Málaga / Ayuntamiento de Málaga, 1985. BEJARANO, F.: *Las calles...*, op. cit., vol. I, p. 252.

11 RUIZ Povedano, J.M^º: *Málaga, de musulmana...*, op. cit., p. 327.

12 GARCÍA RUIZ, M^ºV.: *Estructura urbana de Málaga y transformaciones tras su conquista* (tesis doctoral mecanografiada), Universidad de Málaga, 2008, p. 266.

La calle está limitada por dos poderosos enclaves que han sufrido gran transformación, y ha arrasado la de la propia vía. El motor del cambio fueron las reformas de la plaza de las Cuatro Calles, iniciadas a partir de 1488. En época musulmana la primitiva plaza era un ensanche, después reseñado como calle *de la Plaza*, que al conectar con las calles de Las Guardas, Real y Mercaderes formaron la plaza de las Cuatro Calles. El proyecto implicaba la construcción de una plaza porticada de madera que buscaba la regularización,¹³ pero supuso una notable ampliación al derribarse muchas casas. Pero era muy limitada para las necesidades que ya tenía Málaga y en julio de 1492 se derribaron tiendas y casas al norte y oeste de la plaza para su ampliación; fue el sector incluido entre las calles de las Guardas y Curtidores el afectado.¹⁴

Estas obras se realizaron entre 1493 y 1495, observándose una voluntad de establecer unidad y calidad en cuanto al decoro urbano, haciéndose de acuerdo con un diseño establecido. Fue preocupación de los Repartidores y del cabildo local velar por la nueva fisonomía de la ciudad pese a que esto suponía importantes dificultades económicas.¹⁵ Pero los condicionantes prácticos limitaron el proceso de recomposición morfológica y fue imposible una renovación total manteniéndose muchos aspectos de la ciudad islámica. Sin embargo dado el sistema jerarquizado que se trata de aplicar, la restauración de la monarquía y la implantación del nuevo aparato administrativo según los mecanismos concejiles castellanos, y la procedencia de la nueva población, el modelo de plaza que se impone es la castellana, aunque la configuración formal se realizará de modo paulatino.¹⁶

También fue muy sensible la transformación en el extremo oeste, donde se abrió la Puerta Nueva, única construida de nueva planta, muy necesaria para comunicar con las tierras de labranza de la Hoya malagueña y facilitar el acceso rodado a la plaza de las Cuatro Calles a través de la calle de Las Guardas; se abrió a partir de 1494 y supuso un cambio en la función económica del sector, que se vio muy favorecido.¹⁷ En 1534 se amplió y abaluartó para imprimirle mayor capacidad militar, aunque el problema eran las avenidas del río Guadalmedina por lo que a fines del siglo XVII el corregidor Carrillo Manuel la trasladó a un lugar más alejado del curso fluvial.¹⁸

Así pues la ciudad se ha ido renovando y en la calle de las Guardas se iniciaron transformaciones. Su proximidad a la plaza cambiaría su población. Al asentarse allí las nuevas instituciones políticas, se fue agrupando en el sector una población de mayor rango que los escuderos: funcionarios, escribanos, regidores, miembros del cabildo catedralicio, hacendados, la incipiente nobleza local, lo que se traducirá en una arquitectura de mayor calidad. También comerciantes, debido a la gran actividad del comercio tras la apertura de la puerta Nueva.

Asimismo se asiste a la transformación de su paisaje urbano al generarse nuevas escenografías o jerarquías. Hay testimonios de viviendas de verdadero lujo, como la de D. Bartolomé de la Peña,

13 RUIZ POVEDANO, J.M^o: *Málaga, de musulmana...*, op. cit., p. 337.

14 GARCÍA RUIZ, M^oV.: *Estructura urbana...*, op. cit., pp. 299-302

15 *Ibidem*: p. 291. RUIZ POVEDANO, J.M^o: *Málaga, de musulmana...*, op. cit., p. 328.

16 MIRÓ DOMÍNGUEZ, A. / RODRÍGUEZ ORTEGA, N.: «La ciudad desde los Reyes Católicos a Carlos III», en SAURET, T. (dir.): *Patrimonio Cultural de Málaga I*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2000, pp. 74 y ss. CAMACHO MARTÍNEZ, R.: «La Plaza Mayor en Málaga y provincia», *Actas del Congreso Internacional La Plaza Eurobarroca*, Salamanca, 1998, pp. 45 y ss.

17 RUIZ POVEDANO, J.M^o: *Málaga, de musulmana...*, op. cit., pp. 266-267.

18 BEJARANO, F.: *Las calles...*, op. cit., pp. 240-246. PÉREZ DE COLOSIA RODRÍGUEZ, M^oI.: «Las puertas de la ciudad de Málaga (siglos XVI-XVIII)», en AA. VV.: *Homenaje a D. Francisco Bejarano*, Málaga, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 1991, pp. 72-73. AMATE DE LA BORDA, C.: *Compendiosa noticia de lo que a obrado en esta ciudad de Málaga el Excelentísimo Señor Don Fernando Carrillo Manuel, Marqués de Villafiel, Conde de Alba de Tajo*, Málaga, 1675 (ed. facsímil con estudio de M. Olmedo Checa, Arguval, 1988), ff. 14v-15v.



capellán de la catedral,¹⁹ o la del arcediano de Vélez D. Francisco de Torres. Ya en el barroco, además de los Villalón la habitaron los condes de Bobadilla, el marqués de Castilleja, los Monsálvez y, con residencia oficial, los gobernadores militares de Málaga.²⁰ Gran impacto supuso la construcción del colegio e iglesia de la Compañía de Jesús que, edificada entre 1626 y 1630, acentuó la significación social y la sacralización del espacio urbano y acabaría imponiendo su nombre a la calle.

Los propietarios

La casa en cuyo solar se levanta el palacio de Villalón, inicialmente no se vincula con este apellido. En el Repartimiento se adjudicó a Bartolomé Sánchez Alcaudete y allí vivía. Pero en 1489 pasó a Arias Pinto que, tras la decapitación del duque Fernando II, se exilió de Portugal, donde era ayo de los príncipes Jaime y Dionis, hijos del duque de Braganza; había llegado a Castilla en 1484 y después a Málaga, con cédula de la reina Isabel, para que se le considerase entre los principales de la ciudad y le diesen *unas buenas casas que para él convengan*. Estas casas estaban en la calle de los Adalides²¹ (calle de los Mártires, perpendicular a Las Guardas), pero también se le adjudicó la casa en la que vivía Sánchez Alcaudete, *que es en la cal de Las Guardas al pozo dulce*, y después se le añadiría la casa-algorfa, donde vivía Juan Ruiz de Cañete. La donación a Arias Pinto fue importante ya que las casas pudieron valorarse en 100.000 mrs.²²

Por otro lado Medina Conde, que estudió los Repartimientos, en el epígrafe dedicado a *Las personas que vinieron nombradas en las Capitulaciones...*, cita a *Fernández de Madrid, Secretario de los Reyes Católicos, Escribano de Cabildo de esta Ciudad, y del Número: ascendiente de los Marqueses de Fuente El Sol, y Tauerniga; y de los Villalones de Málaga...*²³

Medina Conde se refiere a personas y títulos vinculados a esta casa, ya que los marqueses de Fuente El Sol vivieron en la casa de Villalón, y con ellos se inicia la reforma que dará a la casa su configuración actual.²⁴

La clave nos la ofrece el escudo de la fachada que reúne varios blasones familiares. De mármol bien labrado, policromado originalmente, rodeado de rocallas e insignias militares que señalan una tradición militar en la familia, permite situarlo en el siglo XVIII. Está cuartelado en cruz y encierra las armas de los Mendoza, Narváez, Zapata y Villalón. El cuartel izquierdo alto corresponde a los Villalón: león de púrpura rampante portando estandarte de gules,²⁵ el de la derecha, cuartelado en aspa, sobre verde, lleva una banda roja (de gules) y la inscripción *Ave María, Gratia Plena* en letras negras (de sable), es emblema de los Mendoza. En el cuartel bajo izquierda, cinco flores

19 Archivo Histórico Provincial de Málaga [AHPM]: Leg. 180, s/f., pieza 4, año 1554. Vid. GONZÁLEZ SÁNCHEZ, V.: *Caracteres de la sociedad malagueña en el siglo XVI*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1986, pp. 34 y ss. Notario. Diego Ordóñez, leg. 178, pieza 25, ff. 14 y ss.

20 BEJARANO, F.: *Las calles...*, op. cit., p. 256.

21 GARCÍA RUIZ, M^o: *Málaga en 1487: el legado musulmán*, Málaga, Cedma, 2009, p. 64.

22 GARCÍA RUIZ, M^oV.: «Aportación al entorno del Museo...», op. cit. BEJARANO, F.: *Los Repartimientos*, vol. I, pp. 109-110 (f. 42). GARCÍA RUIZ, M^oV.: *Estructura urbana...*, op. cit., p. 162.

23 GARCÍA DE LA LEÑA, C. (MEDINA CONDE, C.): *Conversaciones históricas malagueñas*, Málaga, 1789, vol. III, p. 120.

24 M^oD. Aguilar señala que el converso Rodrigo Álvarez de Madrid tenía capilla funeraria en la parroquia de Los Mártires. (AGUILAR GARCÍA, M^oD.: *Málaga (1487-1550). Arquitectura y ciudad*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1998, p. 214). En esta iglesia, en la primera capilla del lado del Evangelio, se conserva una lápida funeraria con letras góticas, indicando que la capilla la mandó hacer D. Rodrigo Álvarez de Madrid (†1536) Regidor de Málaga, acabándose en 1518 (esta capilla es la de los Marqueses de Fuente el Sol).

25 GONZÁLEZ-DORIA, F.: *Diccionario Heráldico y Nobiliario de los Reinos de España*, Madrid, Bitácora, 1987, p. 788.

fig. 1. Escudo de los marqueses de Fuente el Sol. Casa-palacio de Villalón.



de lis en plata sobre rojo son armas de los Narváez, y el de la derecha, cinco zapatos de oro sobre rojo, corresponde a los Zapata. En el centro la cruz del Santo Sepulcro une los cuatro cuarteles, y sobre las insignias militares, preside una corona de marqués²⁶ [fig. 1].

Estos cuatro apellidos se unen en la familia de los marqueses de Fuente El Sol.²⁷ En el siglo XVI, en Castilla, mosén Rubí de Bracamonte VII señor de Fuente El Sol (1552), casó con Juana de Zapata, hija de Francisco de Zapata y Cisneros y de D^a María de Mendoza. Su tercer hijo, Juan de Bracamonte (1580-1642), fue I marqués de Fuente El Sol, en 1642, y había casado con María Dávila; su sexto hijo, Agustín Domingo de Bracamonte Dávila, XIV señor de Montalvo, casó en Madrid en 1665, con Petronila Paula de Zapata y Figueroa, natural de Vélez-Málaga, hija de D. Pedro Zapata y Juana Dávalos. Pero en el siglo XVIII se consolida la unión con los Villalón: En 1707, Gaspar Ventura de Bracamonte y Zapata, IV marqués de Fuente El Sol casó con Catalina Victoria de Villalón y Mendoza, hija del coronel y regidor perpetuo de Ronda Pedro Fernández de Villalón y de Ana M^a Bárbara de Mendoza y Zapata,²⁸ y vivieron en Málaga, en la casa de la calle Compañía. En su testamento manda se le entierre en la capilla del Santísimo de la parroquia de Los Mártires, de la que era feligrés, que era del mayorazgo de su hermano y cuñado Juan de Villalón y Mendoza, y después lo trasladen al convento de franciscanos de Ávila del cual era patrón y descendiente de Mosén Rubí de Bracamonte.²⁹

Al morir el Marqués de Fuente El Sol, en 1733, la familia quedó en precaria situación. Pero era común en Castilla, y en Andalucía, que el estado de viudedad se reforzara para que los bienes heredados no salieran del tronco familiar, en caso de un nuevo matrimonio; por tanto la mujer ocu-

26 Agradezco la descripción del escudo y otros datos heráldicos a Daniel Sedeño Ferrer.

27 ALFONSO SANTORIO, P.: *La nobleza titulada malagueña en la crisis de 1741*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1997, pp. 216-219.

28 AHPM: Notario. D. Cea Bermúdez, 1733, leg. 2445, ff. 1073-1102.

29 *Ibidem*: leg. 2445, f. 1073v.



pa en los momentos postreros una posición protagonista en la transmisión de la herencia.³⁰ Así D^a Catalina Victoria, cuya cuantiosa dote había invertido su marido en recuperar sus títulos nobiliarios se hizo cargo de sus hijos Agustín Domingo, Ana María, Pedro, Petronila y Antonio y ejerció como tutora y curadora de los bienes de sus hijos menores, hasta que el sucesor del título alcanzase la mayoría de edad. Mantuvo pleitos para alcanzar una posición social propia de su linaje, lo que conseguiría porque su primogénito, Agustín Domingo de Bracamonte y Villalón Mendoza, fue V marqués de Fuente El Sol. Testó en 1741, porque fue víctima de la epidemia que asolaba a la ciudad, y pide ser enterrado en una de las capillas que poseían sus abuelos en la iglesia de Los Mártires. Pero sobrevivió y falleció en Málaga en 1786, enterrándose en la bóveda familiar de la capilla de la Encarnación en la parroquia de Los Mártires, donde se conserva el escudo familiar.³¹

D. Gaspar Ventura de Bracamonte y Doña Catalina Victoria, o esta ya viuda, acometerían la reforma de la casa de la calle Compañía pues en ella se unen los cuatro blasones que se encuentran en el escudo; además este tiene forma de corazón, en alusión a su viudedad, y las armas que surgen tras él así como la corona, señalan al esposo fallecido.³² Como fechas aproximadas nos situamos en 1733 y 1752 correspondientes a su viudedad y muerte.

Su hermano D. Juan Fernández de Villalón y Mendoza, Regidor de Ronda, casó con D^a Mariana Salcedo (1699-1718), otro noble apellido de Ronda,³³ y pasaron a ser propietarios de la casa, como señala el *Catastro de Ensenada*. De este matrimonio nacieron Ignacio Pedro, M^a Teresa, Ana María, Patricia y Francisca Villalón Salcedo.

Hasta hace poco los datos que conocíamos de esta familia eran económicos, a través de los registros del *Catastro*, no obstante se han podido ampliar. D^a Mariana Salcedo aparece como madre y curadora de Ignacio Pedro de Villalón, vecinos de Málaga, y se reseña un capital importante en bienes inmuebles casi todos en el entorno de la calle de Los Mártires, destacando la casa de la calle Compañía.³⁴

La casa quedó habitada por M^a Teresa y Ana M^a Villalón Salcedo hasta mediados del siglo XIX, de ahí que se conociera como *casa de las señoras Villalonas*. Pero si su personalidad dio nombre al espacio que habitaban, y en 1805, en el plano de Onofre Rodríguez se reseña aquí el *Cobertizo de las Villalonas*,³⁵ en fecha más avanzada, 1861, se nombra como *Plazuela de las Villalonas, de familia de los Villalones, oriundos de Pedro de Madrid, Secretario de los Reyes Católicos*.³⁶ Y el plano de Pérez de Rozas (1863) señala por debajo de la Calle Peso de la Harina una amplia extensión con el nombre de Huerta de las Villalonas.³⁷

Realmente a finales del siglo XIX el apellido de la familia se ha convertido en un topónimo.

30 GARCÍA, M.: «Las dotaciones matrimoniales en Castilla, siglos XVII-XIX. Mujer, alianzas económicas y cultura material», en BARBAZA, M.C. / Heusch, C. (eds.): *Familles, Pouvoirs, Solidarité. Domaine méditerranéen (XV-XX siècle)*, Universidad de Montpellier, 2002, p. 77.

31 LARA VILLODRES, A.: «La antigua casa de Villalón hoy convertida en el Museo de Arte Carmen Thyssen», *El Avisador malagueño. Revista histórico-cultural*, 54, Málaga (abril de 2011), p.24.

32 Agradezco estos datos a Daniel Sedeño.

33 GARCÍA GARRIDO, S.: *El diseño heráldico como lenguaje visual. Heráldica nobiliaria de la ciudad de Ronda*, Málaga, Universidad de Málaga, 1998, pp. 369-370.

34 Archivo Municipal de Málaga [AMM]: *Catastro de Ensenada*, libro 97, ff. 4017-4018.

35 PORTILLO FRANQUELO, P.: *Estudio topográfico de los planos de la ciudad y puerto de Málaga (Josef Carrión de Mula, 1791 y Onofre Rodríguez, 1805)*, Málaga, Universidad de Málaga / Caja Rural, 1983.

36 VILA, B.: *Guía del viajero en Málaga*, Málaga, La Ilustración Española, 1861 (ed. de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 1998), p. 160.

37 Agradezco este dato al investigador D. Francisco García.

Recuperación de la casa-palacio de Villalón

Esta casa-palacio, con origen en el siglo XVI, pasó por diferentes propietarios. Ya se indicó que la habitaba Sánchez Alcaudete, y se donó a Arias Pinto, junto con otras casas en la calle de los Adalides y en ella debió realizarse una primera obra en el siglo XVI. Comunicaría con el edificio que tiene enfrente por medio de una algarfa o *casillas soberados* que, inicialmente perteneció a Juan de Cañete, y también pasó a Arias Pinto, en 1494.³⁸

Las características del patio del palacio de Villalón, con sus arquerías del piso inferior de medio punto, sobre columnas de mármol o pilares poligonales de piedra y enmarcadas por alfiz, es un rasgo mudéjar, como también lo son las ricas armaduras de madera.³⁹

No es un episodio aislado. Cuando el sector de la calle de la Compañía fue ganando importancia muchas familias nobles construyeron sus moradas en la collación de Los Mártires. Hay viviendas de auténtico lujo, como la de D. Bartolomé de la Peña, capellán de la catedral, con ricos artesanos de *cuartones y molduras*, amplios corredores de balaustres torneados, pavimentos en madera de castaño, oratorio muy bien labrado y pretensiones de comodidad que alcanzan a la amplitud del *lavadero de mujeres*.⁴⁰

El solar donde se levanta el edificio de Administración y Servicios del Museo, se adjudicó en 1491 a Juan de Alcaraz, hermano del repartidor Francisco de Alcaraz, quien en 1501 escapó de la ciudad huyendo de la Inquisición, y vendió sus casas al judeoconverso Fernando de Córdoba, quien las revendió en 1511 al regidor Agustín Ytalian.⁴¹ No sabemos si la ca-



fig. 2. Fachada. Casa-palacio de Villalón.

38 GARCÍA RUIZ, M^aV.: «Aportación al entorno del Museo...», *op. cit.*

39 Las armaduras responden a la obra del siglo XVI. Fueron restauradas y reintegradas en sus maderas en 2004 por la empresa Taujel y, en 2010, la empresa Chapitel realizó los trabajos de limpieza, reintegración de policromías, etc. Agradezco estos datos a Rafael Ruiz de la Linde, de dicha empresa.

40 AHPM: Leg. 180, s/f, pieza 4, año 1554. Vid. GONZÁLEZ SÁNCHEZ, V.: *Caracteres de la sociedad...*, *op. cit.*, pp. 34 y ss.

41 GARCÍA RUIZ, M^aV.: «Aportación al entorno del Museo...», *op. cit.*



fig.3. Publicidad del establecimiento comercial de Avelino España (s. XIX), en el palacio de Villalón.

sa volvió a la familia Torres, porque la venta fue efectiva pero en la misma collación y en 1552 manda construirse una vivienda el Arcediano de Vélez D. Francisco de Torres, nieto de Fernando de Córdoba y hermano del arzobispo de Monreale, D. Luis de Torres.⁴² Por la memoria y condiciones que el Arcediano da para la realización de la obra se trata de una casa importante que se levantaría sobre una más antigua que hay que destejar y manipular ampliando las estancias para encajar con la escalera, y con labores de yesería y diferentes *mármoles que se darán labrados, con sus capiteles y basas*.⁴³ No hay constancia de que sea la misma casa, sólo sabemos que estaba en la collación de Los Mártires.

La casa-palacio de Villalón recibió una profunda remodelación en el siglo XVIII, y a ella responde la disposición de la fachada, obra latericia de gran regularidad y disposición axial, formalizada con un lenguaje sobrio y elegante: vano adintelado entre pilastras cajeadas, sencillo balcón con espléndida rejería antigua de forja con motivos de encaje, y guardapolvo; a ambos lados los balconcillos laterales integran la rejería de la vecina vivienda de la calle de Los Mártires, que con su perfil abombado, se adaptan al ritmo de la fachada. El eje central parece ser creado a propósito para la exposición del escudo de los marqueses de Fuente El Sol, que campea sobre el dintel [figs. 2 y 3].

De la nobleza de la casa habla la riqueza de sus armaduras, que fueron estudiadas a partir del 2003 por el arquitecto César Olano, quien hizo su trabajo recién adquirido el palacio por el Ayuntamiento. Reconociendo los diferentes espacios vislumbró que algunos techos de escayola podían ocultar otras, y así fue como se pasó de las cuatro armaduras visibles entonces, aunque prácticamente eran dos las conocidas (escalera y salón) a siete, que fueron bien analizadas y dibujadas y vieron la luz en el estudio citado.

Tras la fachada se accede a una amplia pieza rectangular, espacio desahogado, alto y muy alargado que ocupa la primera crujía y se cubre con un alfarje o techo plano cuyas vigas apoyan sobre ménsulas, dejando entre aquellas espacio para una decoración de cintas y *saetinos*.⁴⁴

El patio presenta una sencilla composición; con tres arcos por panda sobre columnas de mármol y dos pisos, es el centro organizador de la vivienda. Aunque el espacio central es cuadrado, se am-

42 LÓPEZ BELTRÁN, M^ªT.: «El poder económico en Málaga: la familia Córdoba-Torres (1493-1538)», en LÓPEZ DE COCA CASTAÑAR, J.E. / GALÁN SÁNCHEZ, A. (coords.): *Las ciudades andaluzas (siglos XIII-XVI)* (Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía), Málaga, 1991, pp.463-482. LÓPEZ BELTRÁN, M^ªT.: «Los Torres de Málaga: Un ilustre linaje de ascendencia judía de proyección internacional», en CAMACHO, R. / ASENJO, E. / CALDERÓN, B.: *Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna*, Málaga, Universidad de Málaga / Fundación Unicaja / Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2011, p. 61.

43 AHPM: Notario Diego Ordóñez, leg. 178, pieza 25, ff. 14 y ss. Agradezco el conocimiento de este documento a D. Francisco García.

44 OLANO GURRIARÁN, C.: *La carpintería de lo blanco...*, op. cit., p. 129.



fig. 4. Patio. Casa-palacio de Villalón.

plia en un lado mediante otra panda de arcos sobre columnas creando un ambiente de mayor profundidad y muy airoso, que le confiere un aire más renacentista. Pero mantiene la tradición mudéjar conservando ambigüedades ya que los dos pilares poligonales de piedra sobre atractivas bases que recogen el peso de los ángulos, pueden responder a diseños de mayor antigüedad y sobre las columnas de mármol, las arquerías de medio punto enmarcadas por fajas verticales a la manera de un alfiz remiten a la arquitectura mudéjar, del cual se prescinde en el piso superior, con arcos rebajados sobre las columnas [fig. 4].

En el lado derecho se ha recuperado un recio arco de piedra, con fuertes dovelas que da paso a la escalera. Con un giro de ida y vuelta, desarrolla un espacio rectangular cubierto con hermosa armadura de madera, que partiendo de una piña de mocárabes, compone una atractiva decoración de lacería alrededor de un conjunto de estrellas de diez puntas distribuidas por el plano del almizate y los faldones, y en sucesivas combinaciones forman treinta y ocho estrellas [fig. 5]. Se situaba en el último piso una ventanilla con ajimez, con esquemáticos atauriques en las enjutas y enmarcada en jambas de yesería con decoración de grutescos y *candelieri*, exponente del cruce de tendencias decorativas del siglo XVI que conocemos por fotos del Archivo Temboury.

En el otro extremo se conserva una pequeña torre cuadrada cubierto su interior con armadura de par y nudillo, con limas moamares, y en su almizate una composición de lacería alrededor de cinco pequeñas estrellas de ocho puntas, y ocho azafates que marcan los límites de aquel.⁴⁵

Destaca la armadura del salón principal, en la primera planta. Es un espacio rectangular con armadura de par y nudillo, a cuatro aguas, con limas moamares en los ángulos, apoyada en tres pares de tirantes; el almizate, que sigue el eje longitudinal, presenta a uno y otro lado cinco medias es-

45 *Ibidem*: p. 89.

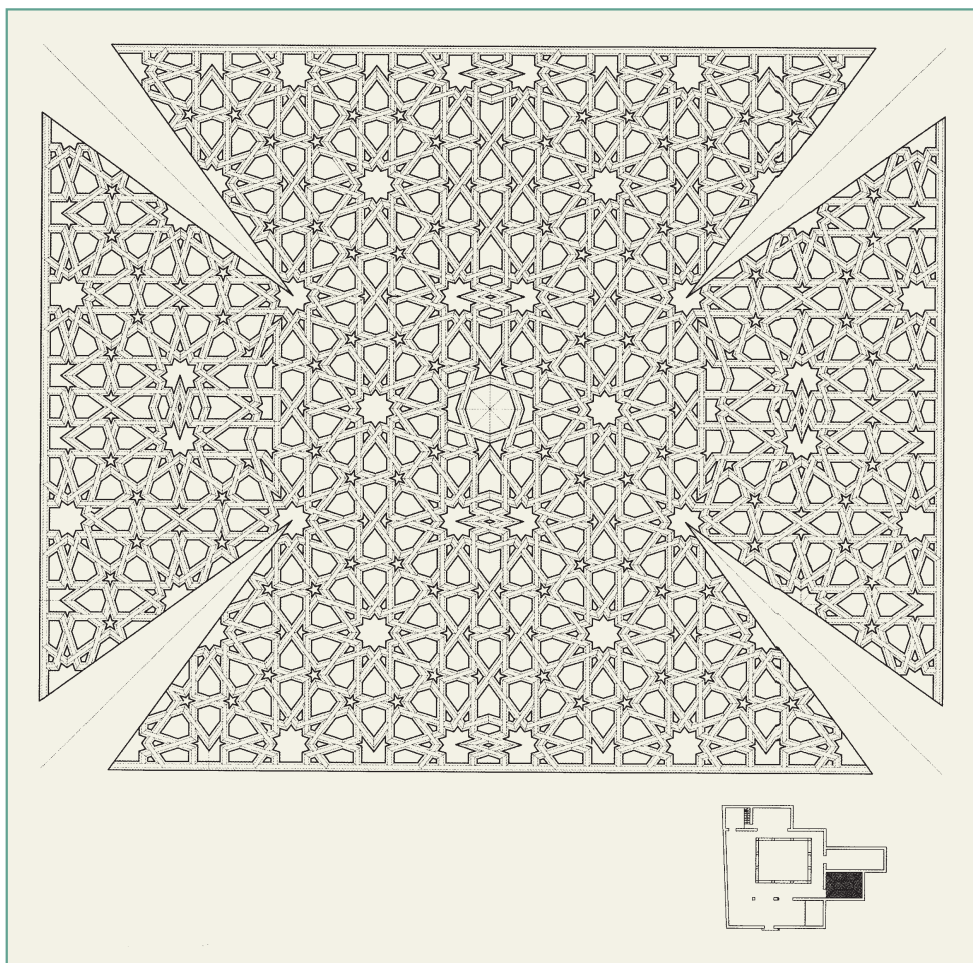


fig. 5. Armadura de la escalera. Casa-palacio de Villalón (s. César Olano).

trellas de doce puntas y cuatro cuartos de estrellas que marcan la transición a los faldones [fig. 6]. Otro espacio noble es la estancia designada como capilla; presenta armadura de par y nudillo con limas moamares en sus ángulos, adornándose los pares con *menado* de perfil almenado en sus tablas y en ellas se recortan pequeñas estrellas de ocho puntas.⁴⁶

Entre las estructuras ocultas descubiertas a partir de los estudios de Olano, además de la del actual zaguán, hay que citar la llamada *artesonones* que forma parte de la misma crujía que el salón. El techo original estaba formado por cuatro filas de seis artesones decorados con pinturas geométricas vegetales y figuradas, con una amplia gama de tonos y enriquecidas con pan de oro. Tam-

⁴⁶ *Ibidem*: pp. 17-18 y 71.

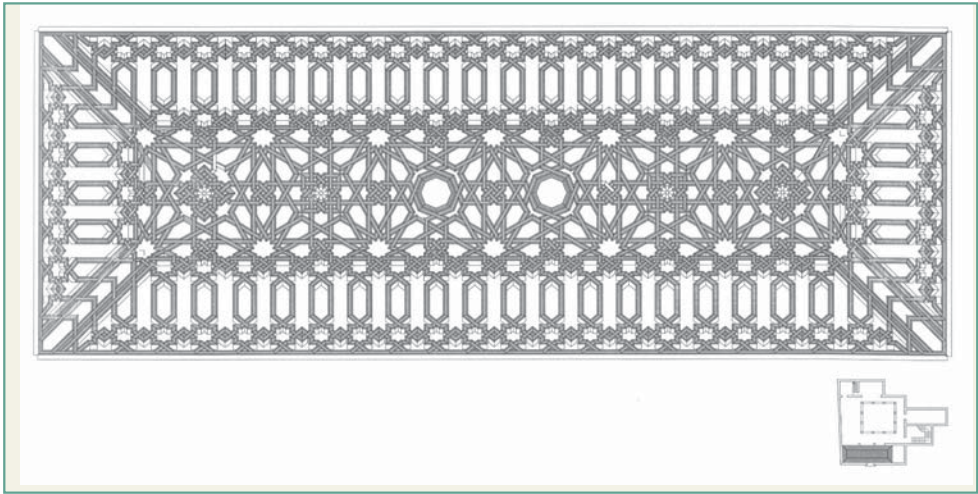


fig. 6. Armadura del salón. Casa-palacio de Villalón (s. César Olano).

bién es interesante la cubierta de una estancia secundaria, muy alargada, situada bajo la capilla, que pueden ser las caballerizas; la forman ocho vigas de madera, y apoyadas en cada pareja y cruzadas en sentido perpendicular, hay once viguetas o jaldetas con gramiles o hendiduras que decoran la cara de los perfiles y definen espacios divididos por cintas y otros motivos de la decoración en madera.⁴⁷

El edificio actual, en el que se han incorporado a la casa principal otros solares de la parte posterior, presenta otro rasgo interesante en el exterior. Es una decoración de pintura mural que completaba los huecos primitivos diseñando un ornato de arquitecturas fingidas de jambas y dintel coronado por parejas de niños. Se encontraba en la fachada de una de las casas incorporadas y se ha trasladado al muro ciego que constituye el cerramiento del palacio por la calle de Los Mártires.

El Museo se ha ampliado con otros dos edificios, situados al otro lado de la calle de Los Mártires. El solar donde se levanta el edificio de Administración y Servicios fueron las casas adjudicadas en 1491 a Juan de Alcaraz. Era *un cuerpo bueno de casa e otro más pequeño* a los que se añadieron otras en la parte posterior. Las vicisitudes de esta casa, que después compró Fernando de Córdoba, ya se han descrito. No se conserva su primitiva estructura pero cuenta con un rasgo destacado, la *algorfa*, y se englobó en las propiedades de Arias Pinto.⁴⁸

Anejo a este, la sede de la Fundación del Museo reúne las propiedades que en 1489 se dieron a Juan Dávila y a Francisco de Sevilla en 1490.⁴⁹ Aquí se instaló en el siglo XIX la Cerería La Custodia, cuya planta baja asumía la producción, manteniéndose el uso doméstico en las plantas superiores. De los elementos antiguos se ha conservado el alfarje de la primera crujía, con vigas de

47 *Ibidem*: pp. 103 y 115.

48 GARCÍA RUIZ, M^aV.: «Aportación al entorno...», *op. cit.*

49 *Ibidem*.



madera y tablazón vista, de cuidada ejecución y las vigas de la segunda planta, sobre ménsulas decoradas.⁵⁰ Más fortuna ha tenido la fachada donde los huecos se ordenan en tres ejes, correspondiendo el balcón de la planta noble con la sencilla portada; la zona más interesante es la planta superior con tres arcos de medio punto y un programa de esgrafiados que acusan diferentes fases de revoco, y si la última corresponde a 1732, como indica una inscripción, podemos retrasar las primeras obras en la fachada incluso al siglo XVI. Destaca la superposición del lenguaje ornamental: el más antiguo consistía en cajones de mampostería entre verdugadas de ladrillo con bordes resaltados dispuestos a soga y tizón e interior decorado con gotas o lágrimas esquemáticas, ejecutadas con maestría. En otros cajones se utilizó esgrafiado, formando un pequeño paramento de cantería fingida. Hay asimismo motivos geométricos de círculos concéntricos, simulando flores. Además es interesante la potencia de la ornamentación posterior, con verdugadas de ladrillo rojo, junto a decoración de rocalla, y motivos de pilastras cajeadas de la primera planta, que responden a la obra del siglo XVIII.⁵¹

Se integra pues el edificio de Villalón en un paisaje urbano determinado por la trama original de la ciudad que conserva un entramado de calles estrechas y algunos elementos del urbanismo musulmán, donde los volúmenes de las viviendas con sus torres, cierros, tejados de fuerte inclinación, la potencia de la algorfa, la sucesión de huecos enrejados, configuran el espacio. Y en esa configuración no podemos olvidar un elemento de gran fuerza cromática como fue la ornamentación pictórica de fachadas que imprimió en la arquitectura dieciochesca una imagen más rica y colorista de Málaga, cuyos objetivos pueden suponer unos fines estéticos, un recurso de pobreza o incluso un rechazo de lo existente, integrando la imagen de una ciudad diferente.

50 Agradezco los datos que me ha proporcionado el arquitecto Antonio Díaz Casado de Amezúa, de la memoria del primer proyecto de rehabilitación del edificio.

51 ASENJO RUBIO, E.: *Urbs Picta. El legado cultural de las arquitecturas pintadas de Málaga*, Universidad de Málaga / Cajamar, 2008, pp. 309-310.